



TÉCNICAS DE ESTUDIO

A lo largo de este curso también creceremos en responsabilidad: en casa, en el colegio, con los amigos.... Esta semana nos centraremos en el crecimiento en los estudios, que se basa en la responsabilidad con nuestras obligaciones. ¿Seremos capaces de tener a final de curso el fruto de la responsabilidad?

Recuerda que el árbol bueno da frutos buenos. Si nosotros trabajamos, somos responsables, seguimos las indicaciones de los profesores, estudiamos de manera constante, somos ordenados en nuestros trabajos...llegaremos a tener un buen fruto de la responsabilidad en el colegio. ¿Estamos dispuestos?

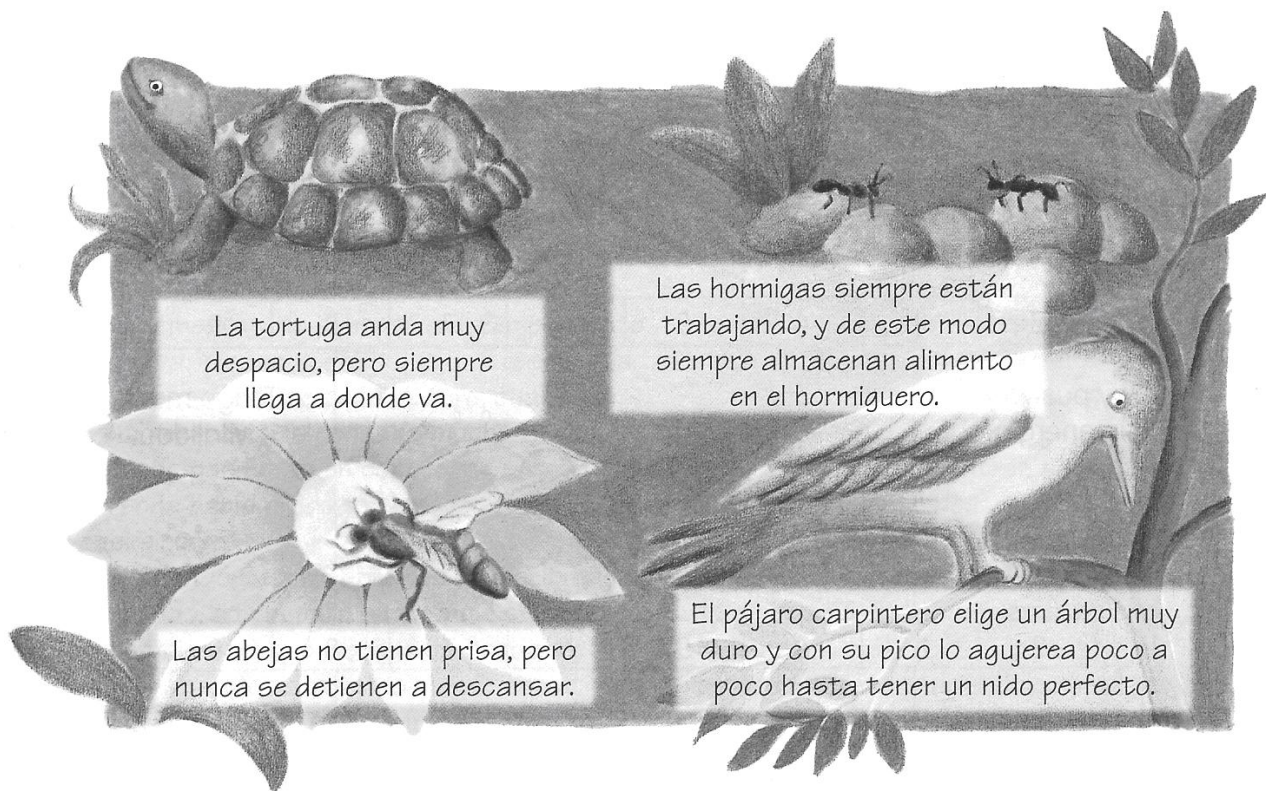
CONSTANCIA, VOLUNTAD PARA LOGRAR UNA META

Definición

La constancia es la virtud que nos conduce a llevar a cabo lo necesario para alcanzar las metas que nos hemos propuesto, pese a las dificultades externas o internas, o a la disminución de la motivación personal por el tiempo transcurrido. La constancia sustenta el trabajo en una fuerza de voluntad sólida y en un esfuerzo continuado para llegar a la meta propuesta venciendo las dificultades e incluso venciéndonos a nosotros mismos.

Qué dificulta la vivencia de esta virtud

- La pereza.
- Ausencia de metas claras.
- La tendencia actual a la ley del menor esfuerzo y la búsqueda de satisfacción y resultados inmediatos porque no favorecen la lucha diaria y perseverante.
- Temperamento emotivo e impaciente.



COMENTAMOS: “Valen los que trabajan un día. Buenos son los que trabajan una semana. Mejores los que trabajan un año. Pero los imprescindibles son los que trabajan y no desmayan durante toda la vida.”



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!



APRENDEMOS A ESTUDIAR

No debemos rendirnos ante las dificultades.
Si confían en nosotros no podemos defraudar por pereza.
Aprenderemos a perder, no siempre podemos ganar.
Para hacer bien un examen necesitas:
Estudiar todos los días, no en el último momento.
Concentrarte, no pensar en otra cosa que no sean las preguntas.
No ir con prisa ni ponerte nervioso.
Leer y comprender el enunciado, despacio.
Pensar en la respuesta y explicarla con claridad.
Repasar la ortografía y el contenido, muchas veces.
No dejes preguntas en blanco, seguro que sabes más de lo que crees.
No lo prepares a última hora.

HACER BIEN LAS COSAS

No basta decir: “A partir de mañana será otro día...” o bien “la próxima evaluación será mucho mejor...”
Nuestro lema en el trabajo debe ser: “Lo que se empieza se termina”
Cuántas veces nos ocurre que al empezar el trabajo lo hacemos con mucha ilusión, pero luego nos cansamos. Es verdad, sobre todo cuando hacemos algo largo y cuesta mucho tiempo hacerlo. Pero nos podemos imaginar que todo el mundo hiciera lo mismo. Los grandes inventos y descubrimientos no se hubieran hecho. Quizás nosotros no seamos inventores, pero todos colaboramos en la sociedad.
Es importante terminar lo que se empieza. Seguramente, algunas veces nos hemos sentido muy satisfechos por algún trabajo que ha sido difícil y largo de realizar, pero al final lo hemos conseguido, y nuestra satisfacción ha sido muy grande, más que si hubiera sido un trabajo sencillo. Quizás lo que nos cuesta hacer es lo que más vale. Lo realmente formativo es no proponerse muchos objetivos sino poner en práctica uno que sea sencillo y hacerlo con constancia. Por experiencia sabemos que sentirse satisfecho con lo que hacemos y somos no es nada fácil. Supone constancia, es decir, una pequeña lucha diaria. Cuando conseguimos lo que nos proponemos nos sentimos alegres y satisfechos, pues luchamos cada día y consideremos el estudio como una oportunidad para crecer y formarnos.

EL CUENTO DE BEPPO BARRENDERO

Beppo Barrendero vivía en una casita que él mismo se había construido con ladrillos, latas de desecho, y cartones. Cuando a Beppo Barrendero le preguntaban algo se limitaba a sonreír amablemente, y no contestaba. Simplemente pensaba. Y, cuando creía que una respuesta era innecesaria, se callaba. Pero, cuando la creía necesaria, la pensaba mucho. A veces tardaba dos horas en contestar, pero otras tardaba todo un día. Mientras tanto, la otra persona había olvidado su propia pregunta, por lo que la respuesta de Beppo le sorprendía casi siempre.

Cuando Beppo barría las calles, lo hacía despacio, pero con constancia. Mientras iba barriendo, con la calle sucia ante sí y limpia detrás de sí, se le iban ocurriendo multitud de pensamientos, que luego le explicaba a su amiga Momo:

-Ves, Momo –le decía, por ejemplo-, las cosas son así: a veces tienes ante ti una calle larguísima. Te parece terriblemente larga, que nunca crees que podrás acabarla.

Miró un rato en silencio a su alrededor; entonces siguió:

-Y entonces te empiezas a dar prisa. Cada vez que levantas la vista, ves que la calle no se hace más corta. Y te esfuerzas más todavía, empiezas a tener miedo, al final estás sin aliento. Y la calle sigue estando por delante. Así no se debe hacer.

Pensó durante un rato. Entonces siguió hablando:

-Nunca se ha de pensar en toda la calle de una vez, ¿entiendes? Sólo hay que pensar en el paso siguiente, en la siguiente barrida. Nunca nada más que el siguiente. Volvió a callar y a reflexionar, antes de añadir:

-Entonces es divertido; eso es importante, porque entonces se hace bien la tarea. Y así ha de ser. Después de una nueva y larga interrupción, siguió:

-De repente se da uno cuenta de que, paso a paso, se ha barrido toda la calle. Uno no se da cuenta cómo ha sido, y no se está sin aliento.

Asintió en silencio y dijo, poniendo punto final:

-Eso es importante.

Michael Ende (Momo)



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017



UNA GRAN LECCIÓN

Daniel era un niño, que desde los 4 años de edad mostraba una inclinación natural al estudio y la responsabilidad. Le gustaba levantarse muy temprano para ir al colegio con sus hermanos mayores. En clases, Daniel era uno de los primeros alumnos en levantar la mano cuando su profesora hacía preguntas, siempre cumplía con las tareas y trabajos que le asignaban, en general era muy responsable con todo lo del colegio, pero también con todo lo de su casa. Todo lo anterior hacía que algunos de sus compañeros sintieran muchos celos, porque ellos a diferencia de Daniel eran irresponsables y muy malos estudiantes porque no se esforzaban por estudiar y cumplir con sus tareas. Una mañana la profesora Laura notó que Daniel no salía a jugar como los demás niños a la hora de recreo y eso le pareció raro. La profesora Laura dijo: Daniel, todos los niños salen a jugar y nadie debe quedarse en el salón de clases, es importante cambiar de actividades para que puedan rendir más en los estudios en las siguientes horas. Casi renegando dijo el pequeño estudioso: “Está bien profesora”.

Al salir se quedó en un rincón mirando a los niños como jugaban unos a hacer carreras y otros jugando con la pelota. Pero él no se acercaba a jugar con ellos. La profesora preocupada, se le acercó y le preguntó que le pasaba y él le respondió que sus amigos no lo querían por ser responsable. Al terminar el recreo, la profesora reunió a todos los niños y les habló sobre la importancia de ser personas responsables, les preguntó: ¿Qué pasaría si los médicos, bomberos, profesores y sus padres no fueran responsables? Los niños, se quedaron pensando un rato y luego empezaron a responder y a reconocer lo importante que es ser responsables, pero sobre todo aprendieron una gran lección porque se dieron cuenta de lo mal que habían hecho sentir a Daniel a pesar de ser el único que hacía lo correcto. Desde ese momento todos cambiaron con él, lo felicitaron por ser tan responsable y le pidieron que los ayudara a saber lo que tenían que hacer para también serlo. La profesora muy contenta por lo que había pasado terminó la clase diciéndoles: Ser responsables nos hace buenos estudiantes, buenos hijos, buenos amigos y sobre todo buenas personas. ¡Que viva la responsabilidad!

DIFÍCIL no significa imposible

Solo significa **trabajar MÁS**



Comentamos la frase: No conseguimos el éxito en el estudio si no hay capacidad de esfuerzo y responsabilidad.



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!